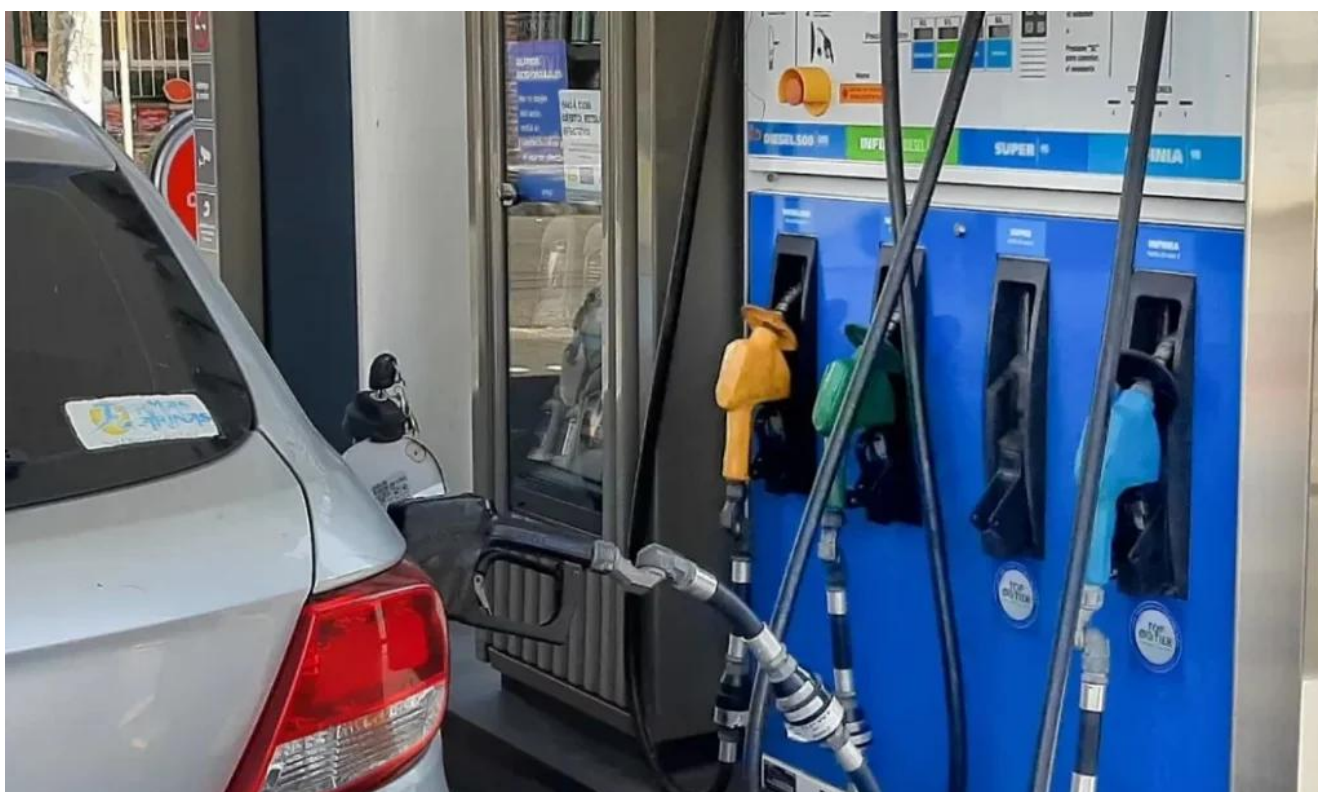


Caída del consumo de combustibles: el impacto de la recesión en las estaciones de servicio y las expectativas del sector

29/10/2024



El mercado de combustibles en Argentina atraviesa un período crítico, marcado por la caída del consumo y una merma en las ventas que ya acumula diez meses consecutivos de descenso. Isabelino Rodríguez, presidente de AMENA y de la Cámara nacional CECHA, explicó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 cómo esta situación está afectando al sector y las dificultades que enfrentan los empresarios para sostener sus negocios y los puestos de trabajo en un contexto económico adverso.

“La caída del consumo de combustibles es evidente”, afirmó

Rodríguez, mencionando que la reducción en la demanda afecta a toda la industria. “Durante todo el año hemos tenido una baja en las ventas que llegó a estabilizarse en julio, pero volvió a aumentar en agosto y septiembre”. Según Rodríguez, la merma fue del 9,8% en agosto y del 11,8% en septiembre, un panorama que preocupa, sobre todo en Mendoza, donde el impacto es mayor por su cercanía con Chile. “Los clientes chilenos que antes cargaban en nuestro país están optando por hacerlo en su territorio debido a los precios más convenientes”, agregó.

La caída en las ventas no es homogénea en todos los combustibles. Rodríguez señaló que los productos premium son los más afectados, ya que muchos consumidores están migrando hacia alternativas más económicas. “Es claro que los clientes prefieren evitar los productos de mayor valor”, indicó. “Quienes antes optaban por combustibles premium ahora buscan los comunes, mucho más accesibles”. Este cambio de preferencia está generando una “retracción importante del mercado”, y el sector ve con inquietud cómo continuará esta tendencia.

A la par de la baja en ventas, el sector se enfrenta a un problema estructural de costos. Según Rodríguez, uno de los costos más significativos para las estaciones de servicio es el laboral. “Los costos de personal son nuestro mayor gasto, y estos se actualizan por convenios colectivos de trabajo basados en el índice de precios al consumidor (IPC)”, explicó. La política del Estado, que ha mantenido el aumento de combustibles por debajo de la inflación para contener su impacto, también ha generado una reducción en la rentabilidad de las estaciones. “Desde enero, el aumento del precio del combustible ha estado muy por debajo de la inflación”, precisó Rodríguez, lo que “ha puesto en jaque la rentabilidad del sector”.

El descenso en el precio del crudo a nivel mundial fue una tendencia que pareció alivianar momentáneamente la situación, sin embargo, esa baja se ha revertido, y la incertidumbre crece. “Las fluctuaciones en el precio del crudo y la carga de impuestos a los combustibles líquidos y al dióxido de carbono se traducen en una situación de presión para las estaciones de

servicio", sostuvo advirtiendo que esta situación se agrava con los cambios constantes en el escenario internacional. "La crisis en Medio Oriente influye en nuestros costos, y en un sector como el nuestro, donde la estabilidad es esencial, los conflictos internacionales se sienten con fuerza", añadió.

El impacto de la caída de ventas y la baja rentabilidad pone a las estaciones de servicio en una situación delicada. "Estamos preocupados, especialmente por el efecto que esta situación tiene en la estabilidad laboral de los empleados del sector", afirmó Rodríguez, subrayando que, aunque hasta ahora las estaciones han logrado mantener los puestos de trabajo, esto se ha hecho a expensas de la rentabilidad de los negocios. "Algunas estaciones no alcanzan el nivel de flotación necesario para cubrir sus costos, que hoy está en el orden de los 300.000 litros mensuales", detalló Rodríguez. "Este umbral sigue aumentando debido a los costos crecientes, lo que provoca que muchas estaciones se encuentren en una situación de riesgo".

La implementación de tecnologías que reduzcan la dependencia de mano de obra es una alternativa que el sector ha considerado. No obstante, Rodríguez subraya que esta opción enfrenta limitaciones en ciertas provincias. "Algunos convenios colectivos de trabajo prohíben el expendio automático de combustibles, pero tarde o temprano tendremos que avanzar hacia esta opción, como ocurre en otros países", dijo. Esta transición hacia sistemas automatizados, sin embargo, requerirá un cambio en los hábitos de los consumidores, lo que todavía es un proceso incipiente en el país.

Las zonas fronterizas y las provincias con menor poder adquisitivo son las más afectadas por esta crisis de consumo, explica Rodríguez. "En las áreas limítrofes, como el noroeste y la franja que conecta el Atlántico con el Pacífico, la caída en las ventas supera el promedio del 12%", detalló. En estas regiones, el factor de competitividad de precios con los países vecinos se convierte en un obstáculo adicional. "En las localidades más pequeñas y en las regiones con menor capacidad

económica, el impacto es incluso mayor”, concluyó.